

NUESTRA LUCY

Lucy se encarga de mantener nuestra escuela ordenada y limpia desde que Patas Arriba abrió sus puertas hace casi 10 años. Desde entonces, muchos pequeños y pequeñas de Rivas han recibido su cariño, han reído con ella, han comenzado a dar sus primeros pasos ayudándola a empujar el carrito de la limpieza y han aprendido que, aunque no sea la profe, ella también les enseña muchas cosas: A sonreír cada mañana, a cantar cuando estamos felices, a abrazar a los que están tristes, a bailar cuando la música suena y a querer a todo el mundo.

Para las educadoras es, sencillamente, imprescindible. Lucy nos acompaña desde que llegamos a Rivas con nuestros miedos, nuestras dudas pero también con nuestras ilusiones. Con enorme esfuerzo, conseguimos poner en marcha nuestra escuela. Y desde el primer momento ella ha sido una gran compañera. Con su entusiasmo, su confianza, sin miedo y con su capacidad inagotable de trabajo, nos acompaña cada día ya sean éstos fáciles o difíciles, tristes o alegres, complicados o sencillos. Es la que vigila que todo esté en orden. La que ofrece apoyo logístico en todas las actividades de la escuela. La que participa en la Marea Verde con la misma pasión que nosotras. La que se emociona defendiendo la Escuela Pública. La que pide el alta voluntaria cuando se enferma porque sabe que hace falta en la escuela. La que nos anima cuando nos venimos abajo. La que tiene la risa contagiosa. Lucy nos quiere, y no pierde ocasión para demostrarlo y hacernos sentir que está cerca. Nos acompaña en las penas y disfruta nuestras alegrías como si fueran suyas propias.

Para las familias también es muy importante porque ella es la abuela de la Escuela. Representa ese lado menos "oficial" y más cercano. Sabe trucos y cuentos que no tienen fecha de caducidad. Se viste de castañera en Noviembre para mostrar a los niños y niñas que el otoño ya ha llegado. Es esa persona a la que preguntar en caso de duda. La que nos echa la bronca, si hace falta, con la autoridad de una persona responsable pero con el cariño y el respeto de una madre que habla a otra madre o padre. Pero, sobre todo, es la mujer con la que podemos charlar de lo cotidiano mientras recogemos las cosas de nuestros peques, con la que compartimos emociones y anécdotas personales y la que nos abraza al notar que necesitamos cariño.

Lucy encarna el espíritu de Patas Arriba: Educar desde el cariño y la diversión. Siempre está dispuesta a echarte una mano para lo que sea. Es esa mujer entrañable que, a pesar de no ser parte del personal docente, nos confirma que nuestra escuela es el microuniverso más perfecto que podíamos imaginar para nuestros hijos e hijas. Esperamos que gane el premio. Nuestra escuela ya lo tiene al contar con Lucy.